



El evangelio según Job

El silencio del cielo, Parte 6

Job 9-10

Introducción

Un artículo en el periódico de Atenas, Grecia, contaba acerca de un prisionero de Rumania que estaba cumpliendo su sentencia en la cárcel, pero que estaba demandando a Dios. La televisión griega se interesó en la noticia e hizo un reporte acerca de este preso. Su nombre era Pavel. Él estaba sirviendo una sentencia de 20 años en la ciudad de Timisoara, Rumania.

Él aparentemente estaba culpando a Dios por los problemas en su vida y quería demandar a Dios por haber fallado en cumplir su parte del trato. Él afirmaba que sus ofrendas no eran más que coimas y que deberían responsabilizar a Dios por sus actos. Pavel, el demandante, también afirmaba que cuando lo bautizaron, siendo un niño, contrajo un contrato con Dios. Este contrato, según Pavel, tenía efectos legales y Dios estaba obligado a protegerlo del diablo, pero no lo había hecho.

Siguiendo los conductos regulares, él presentó su demanda ante la corte. Sin embargo, la corte concluyó que era muy poco probable que el caso se llevara a cabo ya que es imposible citar a Dios a tribunales.ⁱ

También me encontré con una organización canadiense que defiende los derechos de las personas. Su misión es proveer protección legal para niños y adultos que son discriminados por su sobrepeso. Todo parece bien en un principio, pero al leer su declaración de principios institucionales, encontré que también hacían demandas contra Dios.

Permítame leer su reclamo, “el mayor discriminador de personas con sobrepeso es Dios. Él les da enfermedades

y ataques al corazón, alta presión, diabetes, cáncer, y problemas respiratorios... Demandamos a Dios... porque Dios discrimina.” Luego hay un espacio para firmar para, “...unirse a nuestra acción legal en contra de Dios por el peso que está colocando sobre el sistema de salud.”ⁱⁱⁱ

Quizá diga, “Bueno, eso es Rumania y eso es Canadá”

Sin embargo, una secretaria en California recientemente llevó a Dios a la corte. Un rayo cayó cerca de su hogar, creando un incendio y destruyendo sus cuatro casas. La demanda millonaria culpa a Dios de operar el universo “descuidada y negligentemente”. Esta dura acusación también incluía reclamos por mala administración del clima. Su abogado dijo que trataría de recolectar el dinero al adjuntar una demanda a una iglesia cerca de su casa. Ella reclamaba que debía recibir el dinero si Dios no aparecía en la corte.ⁱⁱⁱ

Afortunadamente para esta mujer, Dios probablemente no va a aparecer.

Job quiere llevar a Dios a juicio

Si quisiera saber cómo se siente Job en este momento en la progresión del libro, estas personas en Rumania, Canadá y California son una buena representación. Job quiere llevar a Dios a juicio.

Podemos notar que Job empieza a usar vocabulario legal mientras comienza a desahogar su frustración, comunicando por qué cree que Dios está siendo injusto.

- La palabra para contender, en Job 9:3, significa entrar en litigio.

- La palabra para responder, en Job 9:15, es una referencia a testificar en la corte.
- La palabra para juez, en Job 9:15, se refiere a un oponente legal.
- En Job 9:19, Job literalmente habla de una citación a tribunales
- El árbitro a quien Job se refiere en el versículo 33, hace reverencia a un mediador judicial.
- Más adelante, en Job 13:3, Job habla de razonar, lo cual es la designación de un argumento presentado en un caso legal.
- En Job 13:18, Job habla de preparar su caso judicial
- El ruego de Job, en 13:19, es una referencia a una disputa en la corte.

Aún, Job lamenta en el capítulo 9:14-16, “Aún si lograra que Dios aparezca en la corte, ¿Qué podría decirle para persuadirlo a que me escuche?”

Job le recuerda al orgulloso Bildad, su mal consejero, que el hombre no es competencia para Dios; que incluso cuando el hombre piensa que está en lo correcto, Dios hace lo que le place – ya sea castigar o confortar. Y no pareciera cuestión de que si el hombre es justo o no.

Job está frustrado con el hecho de que Dios no se presentará en la corte ni le dará una oportunidad de presentar su caso.

Él dice a Bildad:

- Dios es invencible (Job 9:10)
- Dios es invisible (Job 9:11)

Note las palabras de Job en 9:11

He aquí que él pasará delante de mí, y yo no lo veré; pasará, y no lo entenderé.

En otras palabras, “¿Cómo puedo presentar mi caso contra alguien que no puedo ver?”

- Dios no rinde cuentas a nadie (Job 9:12)

Note Job 9:12,

He aquí, arrebatará; ¿quién le hará restituir? ¿Quién le dirá: Qué haces?

En otras palabras, “No sería capaz de presentar mi caso delante de este Dios invencible, invisible, que no rinde cuentas a nadie”

Además, Job casi ha llegado a concluir que

- Dios no es misericordioso (Job 9:22-24)

En Job 9:22-24, Job dice, “Esta es mi conclusión acerca de cómo Dios trata con la humanidad.”

Al perfecto y al impío él los consume. Se ríe del sufrimiento de los inocentes. La tierra es entregada en manos de los impíos, Y él cubre el rostro de sus jueces. Si no es él, ¿quién es? ¿Dónde está?

El dolor de Job está convirtiéndose en enojo. Satanás no ha logrado que Job blasfeme a Dios, pero sí ha logrado distorsionar su perspectiva acerca de Dios. Él ha logrado convertir a Dios, a los ojos de Job, en su enemigo.

Las personas en intenso dolor generalmente llegan a esta misma conclusión. Piensan, “Dios no me ama... Dios no debe preocuparse por mí... Dios debe estar en mi contra.”

En el capítulo 10, Job se convence de tres cosas:

1. Dios lo sabe todo, pero rehúsa compartir su conocimiento (Job 10:1-7)
2. Dios lo creó, pero ya no se preocupa por él (Job 10:8-17)
3. Dios le dio vida, pero no le ofrece esperanza en su vida (Job 10:18-22)

Y a pesar de su enojo y angustia, sus palabras están llenas de verdad. De hecho, Job, sin darse cuenta, entrega los puntos principales del evangelio de forma profética.

Para nosotros que vivimos con la revelación completa, podemos ver la angustia de Job y oír sus demandas de justicia y leer en sus quejas las promesas futuras del evangelio de Cristo. Job aquí hace algunas afirmaciones que encuentran su cumplimiento en Cristo.

Este es “el evangelio según Job.”

El evangelio según Job

Es fácil ver el dilema de toda la humanidad, resumido en las primeras palabras de Job en su respuesta a Bildad.

Job 9:2 dice, ¿Y cómo se justificará el hombre con Dios?

Algunos dicen que Job no está hablando de salvación aquí sino de vindicación. La verdad es que no importa, porque en ambos casos, la pregunta es la misma, “¿qué podría darle a un ser humano el derecho de ser aceptado por un Dios santo y justo?”

Esta es la pregunta que ha estado acechándonos por toda la historia de la humanidad. Esta es la pregunta más importante que usted tendrá que responder – ¿qué es lo que usted cree que le da el derecho de entrar en la presencia de Dios y ser acepto?

Nuestro mundo hoy nos dice que prácticamente cualquier cosa que queramos creer eventualmente nos va a llevar al cielo.

Eso es tan ridículo como ir al aeropuerto y decir, “Quiero un pasaje para ir a visitar a mis primos... cualquier avión me viene bien, con tal que el piloto sea sincero y con tal que me sienta bien en el avión y realmente sienta que ese es el avión para mí.”

Así no es como voy a llegar a la casa de mis primos.

Necesito un vuelo específico... un número específico... un pasaje específico... Incluso, necesito el tiempo de despegue y arribo. Ni siquiera necesito conocer al piloto o sentirme bien en el avión – rara vez es el caso.^{iv}

Por qué es que cuando se trata de viajar de la tierra a la eternidad, cualquier avión viene bien; cualquier camino basta; y cualquier pasaje es suficiente con tal de que sienta que esa es la religión para mí.

El evangelio informa a la humanidad como estar bien con Dios.

El evangelio no pide disculpas por su afirmación de que es solo a través de Cristo. *Jesús dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:6)*

El evangelio dice, *Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. (Romanos 8:1)*

Pedro predicó, *Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos. (Hechos 4:12)*

Pablo escribió a la iglesia en Galacia, *Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos. (Gálatas 1:3-4)*

Judas puso un signo de exclamación a su respuesta a la pregunta de Job, la cual ha intrigado el corazón de la humanidad, “¿Como puedo presentarme delante de Dios? Él escribe,

Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su

gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén (Judas 1:24-25)

Este es el evangelio. Y este evangelio responde a la pregunta de Job – Somos ambos justificados y vindicados en la presencia de un Dios santo por la defensa y la redención de Dios el Hijo.

El evangelio nos informa cómo estar bien con Dios. Veamos otro principio en el evangelio de Job.

El evangelio deja en silencio a la humanidad que se justifica.

Job dice en Job 9:3,

Si quisiere contender con él, No le podrá responder a una cosa entre mil.

En otras palabras, si realmente lograra traer a Dios a tribunales, ¿qué cree exactamente que sería capaz de decir para convencer a Dios de que Él está equivocado y que usted está en lo correcto?

El evangelio silencia al pecador. La persona ya no tiene cómo justificarse.

Pablo escribe que todo el mundo quedará en silencio cuando tenga que rendir cuentas ante Dios (Romanos 3:19). Note estas palabras.

Toda boca se cerrará y todo el mundo quedará bajo el juicio de Dios.

Lo que el mundo tanto resiste; lo que el mundo odia, un día va a pasar, y esto es que todo el mundo un día va a rendir cuentas delante de Dios.

El apóstol Pablo está diciendo que todo el mundo será traído a tribunales, delante de Dios; y aun ahora mismo, el mundo está bajo el juicio de Dios, culpable delante suyo.

Note que Pablo no dice que todos van a tener una oportunidad de defenderse. Romanos 3:19 nos dice que *toda boca se cerrará...*

Pablo aquí está describiendo el juicio venidero sobre toda la humanidad, la cual no tiene a Jesucristo como defensor, y estará de pie delante de Dios en el gran trono blanco, descrito por Juan en Apocalipsis capítulo 20. No va a haber defensa; no van a haber pretextos ni excusas; ninguna negociación o apelación; sólo silencio.

No hay circunstancias atenuantes para el pecado, Dios es un testigo ocular de todo lo que se ha dicho, hecho, o pensado.

El evangelio declara que la multitud de incrédulos estará de pie, en silencio. Será muy tarde ya. Pablo declara que la humanidad sin Cristo está sin abogado, sin defensor, condenada al tormento eterno.

Job dice, “Imagine que la humanidad pudiera tener una audiencia con Dios. No tendríamos respuesta o excusas. Incluso si tuviéramos miles de oportunidades para hablar, nunca alcanzaría.”

El evangelio le informa a la humanidad como es que puede estar bien con Dios

El evangelio silencia a la humanidad que se auto-justifica.

El evangelio según Job nos advierte de la brevedad de la vida.

Note lo que dice Job en el capítulo 9:25-26,

Mis días han sido más ligeros que un corredor; huyeron, y no vieron el bien. Pasaron cual naves veloces; como el águila que se arroja sobre la presa.

Job ha observado los pequeños botes hechos de juncos y madera ligera deslizándose sobre el agua. Estas eran las lanchas veloces del mundo antiguo.

Él ha observado un águila arrojándose sobre su presa. La muerte pareció llegar de la nada – y llegó tan rápido.

Estaba parado en un semáforo hace un tiempo atrás, cuando un halcón de repente voló en frente de mi parabrisas. El halcón agarró del otro lado de la calle lo que parecía ser un ratón y siguió volando con el ratón en sus garras. Ese ratón nunca se lo vio venir.

Job dice, “así es mi vida – así de rápido se está yendo – está volando.”

Este fue el mensaje de Santiago a los creyentes judíos de la dispersión. “su vida es como neblina; un poco de humo; vapor que sale de la tetera – está aquí por un momento, y luego se desvanece.”^v

Un gran hombre de Dios que fue de mucha influencia en mi vida se llama Lee Roberson. Fue el fundador de la universidad cristiana en Tennessee. Me encantaba escucharlo predicar y sus mensajes fueron de mucho impacto para mi vida.

Al Dr. Roberson lo encontraron en el escritorio de su oficina – muerto. Este gran hombre de Dios estaba en sus 90 años. Su cuerpo simplemente dejó de funcionar de un momento a otro. El presidente de la universidad me contó que el hijo del Dr. Roberson le había dicho a su padre que eventualmente tenían que planear su funeral. Él le había respondido “Sabes que, estoy decepcionado – pensé que tendría un par de años más para predicar.”

A sus 90 años, el Dr. Roberson había predicado casi todas las semanas por 70 años. Sin embargo, para él, había sido como estar en un bote deslizándose por el agua; como un águila bajando repentinamente de la nada y llevándose sin previo aviso.

Es lo mismo con nosotros.

Esto es parte del evangelio. No tenemos mucho tiempo. Así que, ¿cómo está su relación con Dios?

- El evangelio nos informa cómo estar bien con Dios.
- El evangelio silencia a la humanidad que se auto-justifica.
- El evangelio nos advierte de la brevedad de la vida.

El evangelio declara la encarnación de Dios el Hijo.

Observe este maravilloso texto, empezando en Job 9:32.

Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente a juicio.

Job lamenta, “Dios no es un hombre como yo. Él no puede comunicarse conmigo. No puedo verle o hablarle o responderle. No puedo llevarlo a tribunales y presentar mi caso.”

Dios es distante, trascendente, y, evidentemente, no está muy preocupado de la humanidad.

Sin embargo, Dios, a través de Cristo, se convirtió en un hombre, tal como nosotros.

Como el apóstol Pablo escribió,

Él se humilló a sí mismo tomando forma de siervo y fue hecho en la semejanza de los hombres (Filipenses 2:7)

¿Recuerda la historia de Rut y Booz? Para que Booz pudiera redimir a Rut, la ley judía requería tres cosas.

- El redentor debía estar dispuesto a redimir a su novia.

- El redentor debía tener el dinero para pagar el precio de la redención.
- El redentor debía tener parentesco con la familia de la novia.

De la misma forma:

- Nuestro redentor estuvo dispuesto para redimir a su novia: Jesucristo vino para buscar lo que se había perdido – él estuvo dispuesto a redimir a su iglesia.
- Segundo, nuestro redentor fue capaz de pagar el precio de la redención: Jesucristo, siendo Dios, pagó con su vida y muerte la pena eterna de nuestro pecado.
- Tercero, nuestro redentor, Jesucristo, era 100% Dios, pero también 100% humano – al nacer en la raza humana, él se convirtió en un pariente de la humanidad y, por lo tanto, estaba calificado para redimir a su novia.

Job aquí expresa su deseo de que Dios se convirtiera en hombre para que pudieran comunicarse y tener comunión.

El evangelio declara la encarnación de Dios el Hijo.

Veamos el último principio del evangelio según Job.

El evangelio anuncia la abogacía de Jesucristo.

En los próximos versículos, Job 9:33-34, Job continúa lamentando,

No hay entre nosotros árbitro, que ponga su mano sobre nosotros dos. Que quite de sobre mí su vara, Para que su terror ya no me espante.

Job clama, “Necesito que alguien sea un mediador entre Dios y yo; alguien que quite la vara de su juicio y me salve del terror de su santidad. ¿No hay acaso algún árbitro que ponga su mano sobre nosotros dos?”

Job está refiriéndose aquí a la costumbre de las cortes antiguas, donde se usaba a un intermediario entre los individuos para negociar un acuerdo. Era la costumbre del mediador que pusiera sus manos sobre las cabezas de los dos individuos en disputa para recordarles que él era el que tenía la autoridad para resolver el asunto.^{vi}

“¿Hay alguien que pueda mediar entre Dios y yo, y que pueda negociar algún tipo de acuerdo?”

Con un anhelo profético, Job hace la pregunta que el apóstol Pablo va a responder mientras el evangelio es completado en la venida de Jesucristo.

Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos (1 Timoteo 2:5-6)

La esperanza de Job no estaba puesta en una razón, sino en una relación – estaba puesta en resolver y reconciliar su situación con Dios.

Nosotros sabemos lo que Job no sabía. El mediador el cual Job tanto deseaba no solamente vive, sino que está listo y dispuesto a interceder por nosotros.^{vii}

Este mediador es capaz de poner sus manos sobre nosotros y el Padre.

- Siendo el Hijo de Dios, él está totalmente consciente de los reclamos de Dios;
- Siendo el Hijo de hombre, él simpatiza con las necesidades de la humanidad

Él ha cubierto la brecha; él es capaz de proveer un acuerdo eterno.

Conclusión

Este es el evangelio según Job:

1. El evangelio nos informa cómo estar bien con Dios.
2. El evangelio silencia nuestras excusas y justificaciones.
3. El evangelio nos advierte de la brevedad de la vida.
4. El evangelio declara la encarnación de Dios el Hijo.
5. El evangelio anuncia la abogacía de Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

No necesitamos traer a Dios a tribunales – podemos traerlo a nuestra vida para que la llene con su presencia.

No podemos demandar a Dios – pero podemos arreglar nuestras cuentas con Dios a través de la fe en Jesucristo, quien es el Mediador entre Dios y los hombres.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el día 20/05/2007

© Copyright 2007 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ “Romanian Prisoner Sues God,” RIA Novosti – World (Oct. 18, 2005).

ⁱⁱ <http://www.angryandrew.com/lawsuit.html>.

ⁱⁱⁱ Steven Lawson, Holman Old Testament Commentary: Job (Holman Reference, 2004), p. 83.

^{iv} Charles Swindoll, Job: A Man of Heroic Endurance (W Publishing, 2004), p. 104.

^v Fritz Rienecker and Cleon Rogers, Linguistic Key to the Greek New Testament (Regency, 1976), p. 738.

^{vi} Warren Wiersbe, Job: Be Patient (Victor Books, 1991), p. 44.

^{vii} Swindoll, p. 106.